

## DE LA TIERRA AL SUELO: LA TRANSFORMACIÓN DEL PAISAJE Y EL NUEVO TURISMO RESIDENCIAL

Antonio Aledo Tur

*Dpto. Sociología 1 y Teoría de la Educación  
Universidad de Alicante  
Antonio.Aledo@ua.es*

**ABSTRACT:** Residential Tourism has had a main role of speeding up the social and environmental processes of change that took place in Spain during the second half of the last century. This article begins with the description of its main characteristics, its effects at a local level and the different phases of its evolution. A special reference will be made with regard to last phase (2002-2007) which has been nomitaded New Residential Tourism (NRT). NRT is characterized by the appearance of urban megaprojects of thousands of households, with several golf courses and all the services needed. Its goal is to build privatized units of residential leisure, which are autonomous and independent from the territory where they are settled. In this paper there is an underlying reflection about the socio-cultural consequences of the transformation of agricultural land into urban land. A land that is definitely denatured and transformed into urban space for tourism consumption.

**KEY WORDS:** Impacts of tourism, residential tourism, landscape, social change.

### INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

Al conducir por una de las autovías que el gobierno murciano ha construido recientemente para conectar sus nuevos polos de desarrollo turístico, se atraviesan paisajes rurales abandonados, con procesos erosivos muy acusados y en un avanzado estado de desertificación. Tan sólo los techos de plástico blanco de los invernaderos rompen el monótono marrón grisáceo de la tierra seca. Pero en algún momento del viaje se divisa una neblina causada por el polvo que levanta el trabajo de decenas de máquinas excavadoras, camiones volquetes, grúas, etc. El conductor observa al borde de la carretera una interminable línea de banderas que señalan los límites de un enorme proyecto

## FROM THE LAND TO GROUND: THE TRANSFORMATION OF THE LANDSCAPE AND THE NEW RESIDENTIAL TOURISM

**RESUMEN:** El turismo residencial ha sido un agente acelerador de los procesos de transformación social y ambiental acaecidos en la España mediterránea durante la segunda mitad del siglo pasado. Este trabajo se inicia con la descripción de sus principales características, sus efectos a escala local y sus diferentes fases evolutivas. Se hará una especial referencia al último período que se ha iniciado en 2002 y que se ha denominado Nuevo Turismo Residencia (NTR). El NTR se caracteriza por la aparición de megaproyectos urbanísticos de miles de viviendas, con varios campos de golf y todos los servicios necesarios para convertirlo en una unidad de ocio residencial privatizada, autónoma e independiente del territorio en el que se instale. En última instancia, en este artículo subyace una reflexión en torno a las consecuencias socioculturales de la transformación de la tierra en suelo ya que éste es el principal recurso del turismo residencial. La tierra ha pasado de entenderse como un espacio para la producción agraria a convertirse en deseado suelo urbano o urbanizable. Suelo en definitiva desnaturalizado y transformado en plano urbano dispuesto para el consumo turístico.

**PALABRAS CLAVE:** Impacto del turismo, turismo residencial, paisaje, cambio social.

urbanístico. Allí, en mitad del desierto que se extiende por el sureste español (López Bermúdez, 2002), surge ante la mirada atónita del conductor un sueño hecho de *green* y agua. Un sueño de más de 9 millones de m<sup>2</sup>, donde se proyecta la construcción de tres campos de golf de 18 hoyos y un número de viviendas unifamiliares que puede superar las 14.000. Este sueño pretende conformar un nuevo núcleo urbano que contaría con varios centros comerciales, una laguna artificial con canales, un hotel de 5 estrellas, un hospital y un colegio bilingüe. Además dispondría de 800.000 m<sup>2</sup> de zonas verdes para el disfrute de los residentes. El conductor reflexivo puede preguntarse ante la paradoja paisajística que se le aparece delante de sus ojos de dónde surge este sueño, cuáles son las fuerzas

que lo crean y cuáles serán sus consecuencias si llegase a cumplirse. Este sueño es producto del Nuevo Turismo Residencial (en adelante NTR). La fase más reciente en la evolución del turismo residencial en el Mediterráneo español. De su evolución, fuerzas impulsoras y de sus efectos sobre el paisaje y las sociedades de acogida trata este artículo.

A partir de la década de los setenta, en numerosos pueblos y ciudades del Mediterráneo –especialmente en las comarcas costeras y más meridionales– se inició un verdadero salto social. Se produjo una rápida transformación con el paso de una sociedad primaria a otra terciaria sin la transición a la industrialización. La agricultura y la pesca se convirtieron en actividades casi residuales. El turismo ha sido el motor principal de ese cambio social que al actuar sobre el territorio ha provocado una transformación radical del paisaje. Y dentro del turismo, nos vamos a centrar en los efectos ocasionados por una modalidad muy concreta, el turismo residencial. Primeramente a lo largo de toda la costa mediterránea para luego extenderse sin freno por el interior, se han construido miles de casas para veraneantes del centro y norte de la Península y para jubilados de la Unión Europea, que se han establecido de forma permanente o casi permanente en esta región (Mazón, 2006).

Aunque resulta altamente complicado distinguir entre el impacto del turismo y los procesos generales de cambio social experimentados por la sociedad española desde la década de los sesenta del pasado siglo, el turismo residencial ha sido un agente acelerador primordial en el proceso de transformación social acaecidos en España durante la segunda mitad del siglo pasado y, que ha tenido una especial incidencia en las regiones mediterráneas. Así, el impacto por la implantación de esta actividad ha alterado la composición demográfica debido a los importantes procesos migratorios que conlleva –tanto residenciales como laborales (Casado, 1999; Rodríguez y Warness, 2002). Ha transformado la economía con la desaparición casi por completo de las actividades tradicionales (Vera Rebollo, 1992). Ha hecho aumentar las rentas per cápita y el empleo en esas poblaciones<sup>2</sup>. Ha provocado fuertes convulsiones culturales, ocasionando en algunos municipios la total desaparición de la cultura local y su sustitución por una nueva cultura turística, cosmopolita y global (Torres Bernier, 2003: 65) y de la cultura ambiental que

regulaba la forma y modo de relacionarse y de entender la naturaleza (Aledo, 2004). Por último, ha transformado el paisaje (OSE, 2006a) y ha ocasionado graves efectos sobre el medio ambiente (Almenar y Bono, 2002; Olcina y Rico, 2005). El territorio es un producto histórico y social y como tal es agente de significados para lo que somos y lo que hacemos (Mandly, 2002). La desaparición del paisaje y su sustitución por un nuevo entorno turístico conmueve de una forma definitiva nuestras identidades que ahora buscan reconstruirse y expresarse a través de los mitos e ideales que ofrece el espacio turístico (Chadefaud, 1987). Como afirma A. M. Nogués, se produce un desplazamiento en la producción y reproducción del sentido cultural (2007) creadas por la nueva situación configurada por la relación dialógica entre los grupos sociales, los poderes públicos y la industria turístico-inmobiliaria<sup>3</sup>.

En este listado de cambios motivados por el desarrollo del turismo residencial, cabe señalar que sus efectos ambientales no se reducen al territorio de acogida sino que las externalidades ambientales que ocasiona el fenómeno afectan a otros ecosistemas, que pueden distar cientos de kilómetros. El turismo residencial por sus características de concentración espacial y temporal necesita importar gran cantidad de recursos energéticos e hídricos. También las contaminaciones que origina se expanden más allá de las zonas costeras y terminan por afectar a otras áreas que sin beneficiarse de los efectos económicos sí padecen las consecuencias ambientales negativas.

Es posible que se haya alcanzado un punto de inflexión en el crecimiento del turismo residencial. La velocidad que ha adquirido la construcción de viviendas turísticas, el aumento en la escala de las promociones urbanística, la llegada de grandes grupos empresariales foráneos, la aparición de las compañías de bajo coste y, en general, el desarrollo de la globalización (en su fórmula europea) están conllevando la aparición de una nueva fase en el sector turístico residencial (el NTR), que es cualitativa y cuantitativamente distinta a las que se desarrollaron en el período que va desde mediados de la década de los setenta hasta 1994. Este nuevo período supone la abolición completa de la naturaleza (Blühdorn, 2000: 37) y de su expresión morfológica –el paisaje– y su sustitución por un nuevo territorio turístico o, como denominaremos a partir de ahora, de la *naturaleza turistizada*. Las urbanizaciones de miles de viviendas con campos del golf en regiones

semidesérticas y, muy especialmente, los nuevos megaproyectos residenciales son las expresiones más evidentes de esa *naturaleza turistizada*.

En las páginas siguientes vamos a describir este modelo turístico y su reciente evolución en el Mediterráneo español. Obtendremos datos y ejemplos fundamentalmente de las provincias de Alicante, Murcia y Málaga por los extraordinarios desarrollos turístico residenciales acaecidos en estas provincias. Pretendemos así participar en el debate que se está llevando a cabo desde diferentes sectores académicos, sociales y políticos sobre sus efectos a nivel local. La extensión territorial del turismo residencial convierte en socialmente relevante este objeto de estudio. En España se ha expandido por todas las costas –desde Cadaqués hasta Ayamonte y desde La Guardia hasta Hondarribia. Las constructoras y promotoras españolas han saltado al norte de África, con megaproyectos en Túnez o Marruecos. Y cruzando el Atlántico ofertan sus productos turístico residenciales en el Caribe o en el nordeste brasileño.

Los objetivos formales de este trabajo son los siguientes. En un primer punto se indagará sobre la naturaleza del turismo residencial, para ello ofreceremos algunas cifras para permitir al lector hacerse una idea de la magnitud del fenómeno, aportaremos una definición de partida y describiremos las principales características y sus efectos a escala local. En un segundo apartado, describiremos su evolución desde las primeras fórmulas de producción de pequeños conjuntos de viviendas turísticas hasta llegar a los megaproyectos que se están levantando en la región murciana. Por último, se hará referencia a las implicaciones socioambientales de este modelo en sus dos últimas etapas que hemos conceptualizado a través de la idea de *la naturaleza turistizada*, en su proceso de transformación de la tierra en suelo.

En última instancia, en este artículo subyace una reflexión en torno a la transformación de la tierra en suelo ya que éste es el principal recurso del turismo residencial. La tierra ha pasado de entenderse como un espacio para la producción agraria a convertirse en deseado suelo urbano o urbanizable. Ha dejado de ser un medio de producción para convertirse en un bien de cambio y en un objeto de consumo de masas. El suelo sigue siendo riqueza pero esta vez despojado de sus cualidades ecológicas, desarraigado

de los ciclos naturales y culturales en los que interviene y sobre los que se conforma. Suelo en definitiva desnaturalizado y transformado en plano urbano. Objeto de consumo hasta su total agotamiento. Por lo tanto, sujeto a otras leyes y a otros significados distintos de los que poseía y otorgaba cuando se entendía como tierra. El suelo, su posesión y control, se ha convertido en el eje estructurador de estas comunidades. El suelo es la principal y casi única fuente de riqueza, poder y prestigio. Y sobre su producción e intercambio se articula la nueva sociedad y cultura que ha surgido en las últimas décadas.

### El turismo residencial

El objeto del turismo residencial no es traer turistas y ofertarles servicios. Su actividad central es producir suelo urbano, construir viviendas y venderlas. El proceso turístico residencial consta de cuatro operaciones: 1) la compra de tierra, 2) su transformación en suelo urbano, 3) la construcción de viviendas y urbanizaciones y 4) la venta de las mismas (Aledo *et al.*, 1996). Como acertadamente denunciaron hace ya más de veinte años algunos sociólogos como Mario Gaviria, Eduard Mira o Manuel Iribas, en la Costa Blanca –y ya se puede extender a muchas otras “Costas”– se ha confundido turismo con construcción. Este objetivo empresarial define la naturaleza del sector y los efectos que produce sobre el territorio y la sociedad de acogida. No obstante, la aceptación social del modelo socioeconómico que conlleva el monopolio local del turismo residencial y el apoyo político que ha recibido (Mantecón, 2007) deben de tenerse en cuenta a la hora de entender la expansión del modelo más como el resultado de un complejo proceso dialógico político-social de conflicto que como una imposición por parte de una elite económica.

Desde esta perspectiva, entendemos el turismo residencial como el sector que se dedica a la compra de suelo, a la producción de viviendas y servicios e infraestructuras anexas, y a la venta de las mismas. El uso de estas residencias puede ser para fines de semana, períodos vacacionales o como residencia semipermanente o permanente (Aledo *et al.*, 2007). El origen de los usuarios de viviendas turísticas en el litoral mediterráneo español procede de: (a) el entorno cercano a las promociones inmobiliarias, (b) del centro y norte de España y (c) de otros países de UE –principalmente Reino Unido y Alemania. El Banco de España

calcula que el 24,02% de todas las viviendas compradas en la Comunidad Valenciana durante el primer trimestre de 2006 fueron adquiridas por extranjeros (en *Cinco Días* 2-6-2004).

Desde un enfoque más amplio, entendemos el turismo residencial como un fenómeno relacionado con las nuevas formas de movilidad, residencialidad y ocio propias de la posmodernidad tardía (Aledo y Mazón, 2005a) y de la globalización (Papastergiadis, 2000). Incluimos en su estudio los impactos demográficos, económicos, sociales y culturales que ocasiona tanto en las poblaciones de acogida como en las de salida. De esta manera, cuando hablemos del *sector* nos estaremos refiriendo al complejo económico que construye el producto turístico-residencial y cuando nos refiramos al *fenómeno* extenderemos el contenido del término a un contexto y a unas causas y efectos más amplios.

La asociación de esta actividad inmobiliaria con el turismo es intensa y se evidencia en los siguientes hechos: primero, porque el producto residencial ocupa y compite por espacios turísticos costeros o paisajes de interior de calidad; segunda, porque los residentes durante el período de ocupación de esas viviendas no realizan actividad laboral y tienen prácticas cuasi-turísticas asociados al ocio y a la búsqueda de bienestar y calidad de vida; tercera, porque una parte importante de los usuarios de este producto son veraneantes, ocupando segundas residencias, bien en propiedad, bien en alquiler o bien en casas de familiares o amigos; cuarta, porque los usuarios de las unidades turístico-residenciales utilizan infraestructuras y servicios turísticos; y quinta, porque los MIR (Migraciones Internacionales de Retirados) poseen motivaciones turísticas en la selección de su nueva, permanente o semipermanente, residencia –lo que O'Reilly ha denominado *lyfestyle immigrants* (2007).

#### *La expansión económica y territorial del turismo residencial*

Algunas cifras pueden ofrecernos una idea de la potencia de este sector. Según el Observatorio de la Sostenibilidad en España, en las provincias más activas de la costa mediterránea tales como Alicante, Valencia, Málaga o Murcia y otras que han adquirido recientemente un fuerte impulso como Tarragona, Gerona o Castellón, las Viviendas Poten-

ciales de Uso Turístico (VPUT) suponen la mitad de sus parques inmobiliario (OSEb, 2006: 138). Según el Informe de Exceltur "en el período 1991-2003 el número total de viviendas se incrementó un 40,6% (un 2,9% anual) en los municipios del litoral de las comunidades del Mediterráneo y las islas, pasando de 8.505.453 plazas a comienzos de la década de los 90 a las 11.958.607 plazas que se podían contabilizar en el año 2003. Por otro lado, dentro de esta tendencia a construir viviendas en el litoral, aquellas dedicadas a su uso turístico se han incrementado un 29,4% (un 2,2% anual), lo que supone la puesta en el mercado de 1.209.643 nuevas plazas de alojamiento residencial en el período 1991-2003" (Exceltur, 2005: 24). Este intenso crecimiento es uno de los principales factores explicativos de la fuerte artificialización de nuestro litoral. La costa alicantina, malagueña o el litoral barcelonés muestran una artificialización de la primera línea litoral superior al 30% (OSEb, 2006: 135).

Cataluña es la tercera Comunidad con más unidades de Viviendas Potenciales de Uso Turístico (989.000), Andalucía ocupa el segundo puesto con 1.157.000 y en el primero está la Comunidad Valenciana con 1.543.000 (Exceltur, 2005). Centrándonos en última Comunidad, según datos del Instituto Internacional de Economía de la Universitat de València 229 kilómetros de los 470 de costa que tiene la Comunidad Valenciana son suelo urbano. Otros 86 son suelo urbanizable. De los 155 kilómetros restantes, 147 tienen algún tipo de protección y sólo 8 son suelo no protegido y no urbanizable. Esto supone que cerca de la mitad del litoral valenciano actualmente se encuentra urbanizado y está previsto que se urbanice otra quinta parte del mismo. En cifras generales, los ayuntamientos tienen sobre la mesa proyectos para construir 558.000 viviendas y 85 campos de golf (en Greenpeace, 2006: 94). Según el último informe de Greenpeace sobre el urbanismo en las costas españolas, los planes urbanísticos previstos en tan sólo nueve municipios costeros alicantinos suman un total de 191.405 nuevas viviendas (Greenpeace, 2007: 76). En esta escala municipal, Torrevieja, una población con un altísimo monopolio del turismo residencial (García Andreu y Rodes, 2004) muestra unos crecimientos espectaculares. La población ha pasado de 25.014 habitantes censados en 1991, a 58.828 en 2001, hasta alcanzar los 92.034 a primeros de 2006 (INE, 2007). Los datos históricos del Censo Nacional de Viviendas nos indican la orientación claramente residencialista de este municipio. Si revisamos

la catalogación de las viviendas, en 1981 había censadas 15.988 como viviendas secundarias y vacías, veinte años más tarde la cifra ascendía a 80.643, lo que supone el 78,78% del total de viviendas.

Otras regiones con desarrollos turístico-residenciales más tardíos están experimentando crecimientos espectaculares al amparo del auge generalizado del sector iniciado en 1997. Un claro ejemplo es la Región de Murcia. Según el informe de Greenpeace (2007: 163) hay planes para construir 800.000 viviendas en los próximos años y una de cada tres viviendas construidas o aprobadas se sitúa junto a un campo de golf (a pesar del déficit hídrico estructural que padece esta región).

La expansión del sector turístico-residencial está relacionada con el vertiginoso aumento del precio de la vivienda en España desde 1997 y, por ende, con los notables beneficios empresariales conseguidos (Ros, 2003: 83). Según datos del Ministerio de la Vivienda, en la Comunidad Valenciana el precio de la vivienda libre ha aumentado entre el 2004 y el 2006 una media del 14,1%, alcanzando el 18,6% en la provincia del Castellón, siendo la media para el conjunto del país de 11,8%. En Murcia el crecimiento ha sido ligeramente inferior, la media anual en los mismos años ha sido del 12,4%. Los resultados económicos de las empresas promotoras y constructoras, fundamentados en el tirón de la demanda extranjera, han sido extraordinariamente buenos durante estos años de *boom* inmobiliario. Según el diario financiero *Cinco Días* (17-08-2007), "El valor global del mercado –turístico residencial–, es decir la inversión de compra de viviendas en los mercados nacional y extranjero, sin incluir el gasto de los no residentes y considerando una cifra anual de 150.000 viviendas, supone un valor equivalente a la de los ingresos por turismo en España, unos 45.000 millones de euros".

#### *Las contradicciones económicas del modelo turístico residencial*

Este crecimiento no sólo ha beneficiado al sector de la promoción inmobiliaria. El turismo residencial ha supuesto una lluvia de millones para numerosos municipios costeros en forma de impuestos (IBI) y otras tasas municipales (licencias de obra) (Arrocha, 2005). El perenne déficit que sufren los presupuestos municipales encuentra un alivio en esta forma de financiación externa (Raya Mellado,

2001). Así las corporaciones municipales se convierten en agentes impulsores del turismo residencial aunque también ocasiona una dependencia que en ocasiones se vuelve perversa. Esta situación ha sido denominada en el Informe del Defensor del Pueblo como urbanismo financiero (BOGC, 07/09/2006): "En efecto, el siempre deficitario sistema de financiación de las haciendas locales ha terminado generando una suerte de urbanismo financiero que genera plusvalías públicas y privadas muy considerables, facilita prácticas especulativas y no aporta transparencia en la toma de decisiones en torno al suelo". En definitiva, el proceso se basa en que para equilibrar sus cuentas los ayuntamientos otorgan licencias de construcción. Estas nuevas construcciones aumentan los gastos del municipio para los que se otorgan más licencias, entrando en un círculo vicioso que fagocita el territorio, y disminuye la capacidad de las corporaciones locales para reorientar el modelo turístico residencial (Aledo, 2003).

Esta problemática producida por la expansión de turismo residencial y su impacto sobre las haciendas locales permite introducirnos en el análisis de las contradicciones implícitas en el modelo turístico-residencial español. Así frente a los evidentes beneficios que el turismo residencial genera sobre la economía española y las haciendas municipales, surgen importantes elementos de riesgo tanto para el sector como para las comunidades locales que apuestan por su monocultivo (Aledo *et al.*, 2007; Torres Bernier, 2003). La propia dinámica de rápido y continuo crecimiento del sector originan factores de insostenibilidad ambiental y económica. Los impactos sobre el medio natural y social de este ciclopeo proceso constructivo están siendo enormes. Para comprenderlos en toda su magnitud cuantitativa y cualitativa resulta pertinente describir las características del turismo residencial.

#### *Características y evolución del turismo residencial español*

El turismo residencial se ha caracterizado por su estacionalidad y su concentración espacial, por el escaso desarrollo de la oferta complementaria, por salir al mercado fuera de los canales reglados, por generar turistas cautivos, por la escasa o nula planificación de su extensión y crecimiento espacial, por el bajo gasto turístico que ocasiona, por los notables beneficios empresariales que produce, por los ingresos, vía impuestos y licencias de obra, que genera en

las haciendas locales pero también por la dependencia que provoca en los ayuntamientos, por los casos de corrupción urbanística ligados a numerosas acciones turístico-residenciales y por los fuertes impactos ambientales que provoca (Aledo y Mazón, 2005a). Conforme el sector ha ido desarrollándose y el fenómeno ha ido expandiéndose, algunas de estas características han ido reforzándose mientras que otras han visto limitada su relevancia como es el caso de la estacionalidad y la concentración espacial. La disminución de la estacionalidad está ligada al aumento de los viajes turísticos fuera de temporada así como al alto porcentaje de jubilados entre los usuarios del turismo residencial que residen de forma permanente o casi permanente en estas viviendas turísticas. En cuanto a la concentración espacial sobre la línea de costa, debido a la casi total colmatación de espacios libres, las empresas constructoras han extendido sus promociones primero hacia municipios de "segunda línea" y más tarde hacia municipios de interior (Aledo y Mazón, 1997).

El fenómeno del turismo residencial en España ha venido experimentando una serie de transformaciones que permiten identificar cuatro etapas en su desarrollo. En cada fase dominaría un producto, lo cual no implica que las fórmulas anteriores desaparezcan. La primera etapa iría desde el inicio de la implantación del sector a mediados de la década de los setenta del pasado siglo hasta comienzos de la década de los ochenta. Sus productos estrella fueron la pequeña *urbanización dispersa* y los bloques de apartamentos en altura en primera línea de playa. La segunda llegaría hasta la crisis de 1991-94, sumándose la *macroubanización* compuesta por cientos de *bungalows* y adosados. En la tercera etapa que iría desde 1994 hasta el 2002 apareció la exitosa fórmula de *macroubanización con campo de golf*. La cuarta etapa llega hasta hoy en día con un último producto el *resort turístico residencial*. A continuación describiremos las tres primeras etapas y sus impactos socioambientales para, en el siguiente apartado, dedicar un análisis más amplio a la etapa actual que se caracteriza por la enorme escala espacial y económica de los proyectos residenciales que se proponen.

### Evolución del turismo residencial

Durante la primera fase del turismo residencial en España se ocupó buena parte de la primera línea de costa. Se

desarrolló en altura, mediante la construcción de edificios de apartamentos, para maximizar el valor añadido que otorgaba el paisaje litoral y la inversión en suelo. Se levantaron verdaderas murallas de cemento y hormigón circundando muchas de las mejores playas del litoral español. Al mismo tiempo que se levantaban estas torres de apartamentos, se inició la construcción de viviendas aisladas –*chalés* y *villas*–, o en pequeños grupos, bien en zonas de costa más abruptas o en áreas algo alejadas del mar. Conforme se desarrollaba el sector, hacia la segunda mitad del decenio de los ochenta (MUNRES; 1994), los proyectos urbanísticos fueron haciéndose más ambiciosos y pronto apareció un nuevo modelo de enorme éxito copiado parcialmente del urbanismo norteamericano: la *urbanización*, formada por agrupaciones de chalets, adosados y bungalows, que conforman una unidad urbanística separada de los cascos urbanos tradicionales (Casado, 1999). Esta segunda etapa llegó hasta la crisis de venta de unidades residenciales padecida por el sector turístico residencial español de 1991 en la que se produjo una espectacular caída de la demanda procedente del Reino Unido (Aledo y Mazón, 2005b).

#### *La tercera etapa: urbanización con campo de golf*

El sector no inició su recuperación hasta 1994, año en el que comienza la tercera etapa del turismo residencial. En esta fase el producto estrella –sin la desaparición de las fórmulas anteriores– fue la *macroubanización*, de entre 1.000 a 2.500 viviendas, en torno a campos de golf. En ocasiones, estos productos van acompañados de un hotel de 4 ó 5 estrellas, también ligado a la explotación del campo de golf. La fórmula ha ido evolucionando hacia la ampliación de los servicios que ofrece a los residentes. Por ejemplo, la urbanización *Alenda Golf*, situado a 15 km de Alicante, además de las casi 2.000 viviendas previstas y el campo de golf de 18 hoyos, se incluye una zona hotelera, una zona escolar, una zona comercial y dos clubes sociales.

De acuerdo con los datos aportados por el sociólogo onubense J. A. Domínguez, en España había a comienzos de 2006, 308 campos de golf de los que tan sólo el 11,3% tienen un carácter abierto, lo que habla claramente del uso privado e inmobiliario de esta oferta. En 2007 se ha alcanzado la cifra de 347. Andalucía es la Comunidad Autónoma que cuenta con un mayor número de estas

instalaciones, 81 a comienzos de 2006, y hay 86 en proyecto pendientes de distintos trámites. El 80% de éstos está vinculado a urbanizaciones y al uso de los suelos con carácter residencial. La aprobación de la totalidad de estos proyectos supondrá un total de 160.000 viviendas de lujo (Dominguez, en prensa).

Se puede señalar tres razones que explican la aparición de esta fórmula de macro urbanización con campo de golf. La primera es de índole económica, una casa en un "resort" con "green" cuesta hasta un 40% más que otra sin estas instalaciones (Greenpeace, 2006: 14). La segunda explicación apunta a que la imposibilidad de encontrar suelo cercano a la costa debido a casi la total colmatación urbanística del litoral. La tercera causa hace referencia a la descualificación de algunos destinos costeros como consecuencia de la masificación, el déficit de servicios e infraestructuras (Vera Rebollo, 1997) y problemas de inseguridad (Aledo y Mazón, 2005c). Así el sector turístico residencial ha encontrado en el campo de golf un elemento que otorga un nuevo valor añadido a su producto inmobiliario cuando se ve obligado a alejarse de la primera línea de costa, sustituyendo el azul del mar por el verde del *green*.

En esta fórmula de macroubanización con campo de golf destacamos una serie de características que preludian la actual fase del sector turístico residencial en España:

- 1) Estos proyectos turísticos residenciales se caracterizan por su enorme dimensión espacial y económica. Por ejemplo, Polaris World, que se anuncia como *empresa número uno en turismo residencial*, oferta en la zona del Mar Menor (Murcia) seis proyectos turístico-residenciales con un total de 10.266 viviendas, 6 campos de golf y dos hoteles de 5 estrellas, con precios que van desde 180.000 hasta 1.633.000 por vivienda. Estos seis proyectos ocupan una extensión de 7.325.000 m<sup>2</sup>.
- 2) Debido a las fuertes inversiones que requiere este tipo de desarrollo, se está transformando la estructura empresarial del sector. Si bien, como afirmaba Josualdo Ros (2003: 72), hasta hace unos pocos años la gran empresa era minoritaria en el sector, la situación está cambiando rápidamente. La aparición del modelo de macroubanización que necesita de una

fuerte inversión en compra de tierras y desarrollo de las primeras infraestructuras y servicios, junto con los altos beneficios que la actividad produce, han estimulado la entrada en el sector de grandes empresas promotoras.

- 3) En este sentido, el apoyo gubernamental se hace imprescindible para el desarrollo de estas iniciativas urbanísticas, dada la potencia de estos productos, su capacidad de transformación territorial y las necesidades de infraestructuras y servicios que conllevan. Podemos distinguir dos tipos de acciones, una de carácter legislativo y otra mediante la promoción de obras públicas. En el primer caso, podemos citar la controvertida Ley Reguladora de la Actividad Urbanística (LRAU) o la Ley Reguladora de los Campos de Golf (LRCF) ambas de la Generalitat Valenciana. La LRAU otorgaba amplios poderes a los agentes promotores configurándolos como auténticos planificadores del suelo. La Generalitat Valenciana se ha visto obligada a modificarla debido a la presión de la UE a través de su conocido *Informe Fourtour* (Parlamento Europeo 2005). En cuanto a la LRCF señala en su preámbulo que "La creciente demanda de este tipo de instalaciones, tanto para residentes como visitantes, constituye por tanto una oportunidad que la administración debe encauzar, resultando evidente que el golf, bien regulado y ordenado, puede adquirir un carácter dinamizador y diversificador de la actividad económica". En esa misma Ley no se duda en afirmar que el golf "puede y debe constituir un instrumento que contribuya a la preservación y mejora de los valores ambientales y paisajísticos del territorio" (DOGV, 2006). Otro ejemplo del interés de los gobiernos autonómicos en fomentar el turismo residencial lo encontramos en el Gobierno Regional murciano que ha utilizado las Actuaciones de Interés Regional de la ley del Suelo de la Región de Murcia como instrumento de ordenación del territorio de carácter excepcional a fin de dotar de infraestructuras y servicios a los proyectos de desarrollo turístico-urbanístico que se están desarrollando en las zonas costeras de esta región. En el segundo tipo de apoyo, incluimos el desarrollo de infraestructuras de transporte (carreteras, ferrocarril, y aeropuertos), de energía eléctrica y de recursos hídricos. Como mostraremos en el próximo apartado, la construcción de nuevas vías rápidas es el primer

instrumento en el proceso de conversión de la tierra en suelo. La autovía transforma tierras de secano, con escaso valor, en suelo listo para ser urbanizado, lo que genera altísimas revalorizaciones y favorece los procesos especulativos. Para hacernos una idea de la magnitud física del proceso, sirva el dato de que en la Comunidad Valenciana entre los años 1987 y 2000 se ha duplicado la superficie ocupadas por autopistas, autovías y terrenos asociados (OSEb; 2006: 338)

- 4) Estos complejos turístico-residenciales se construyen siguiendo un modelo *cerrado* en busca de una seguridad máxima. Para ello, se cerca con una valla o muro a modo de perímetro de seguridad, con una entrada a modo de frontera y otras medidas de vigilancia. Es por tanto un modelo *exclusionista*, ya que separa estas urbanizaciones del resto de comunidades del entorno. Al mismo tiempo, es *inclusionista*; es decir, pretende resolver todas las necesidades de los residentes dentro del complejo ofertando múltiples servicios como supermercados, colegios, empresas de ocio y deporte, etcétera, con el objeto de incentivar el máximo gasto del residente dentro de los servicios ofertados por la propia empresa.
- 5) La capacidad de deslocalización, de movilidad y traslado es otra propiedad fundamental del sector turístico-residencial (Aledo y Mazón, 2005c) y que ya fue advertida para el conjunto de la industria turística por Butler (1980). En determinadas localidades costeras el sector turístico residencial ha entrado en la fase de estancamiento como consecuencia de que se ha consumido todo el suelo disponible o de que la calidad del destino ha disminuido –por el propio desarrollo turístico-residencial. Alcanzado esta fase de desarrollo del ciclo de vida del turismo residencial, las grandes empresas promotoras/constructoras poseen la capacidad de trasladar su campo de operaciones hacia otros lugares inexplorados turísticamente, con más suelo y más barato. Así está ocurriendo en la provincia de Alicante. El sector se desplazó a partir de la década de los ochenta desde municipios costeros hacia municipios de segunda línea y desde allí, en la década de los noventa, a municipios del interior y hacia la vecina Región de Murcia. Un segundo movimiento que se ha iniciado recientemente consiste en la promoción de productos turístico residenciales en el extranjero.

Túnez y Marruecos, el Caribe o el Nordeste brasileño son los nuevos destinos elegidos.

La lógica empresarial se caracteriza por la búsqueda inmediata de resultados económicos, por su capacidad de movilidad/desplazamiento y por la gran cantidad de capital económico y técnico del que dispone. Con estas condiciones el sector de la promoción inmobiliaria puede sortear o esquivar los límites locales trasladando sus inversiones a otros lugares. Es una lógica basada en la transferencia de las externalidades ambientales negativas a las comunidades locales que tienen que arrostrar con buena parte de los impactos negativos que ocasiona el modelo, mientras que las empresas se escapan a los mismos mediante el traslado de su campo de operaciones. La hegemonía en el campo turístico-residencial de esta lógica permite el crecimiento indefinido –al menos en términos empresariales– de su negocio (Aledo *et al.*, 2007).

- 6) La introducción de las nuevas tecnologías de la información que se están aplicando tanto en las fases de promoción y venta como en la gestión de la empresa. No sólo se ha iniciado la venta directa a través de Internet sino que todas las oficinas de venta están conectadas *on-line* para actualizar la lista de productos disponibles en tiempo real o proporcionar visitas virtuales e infografías.
- 7) El impulso de la demanda se ha visto propiciado por la expansión de las compañías aéreas de bajo coste. Afirmaba John Urry que el sujeto moderno era un sujeto en movimiento (Urry, 1997: 142). Podríamos decir que la hipermovilidad es la característica del sujeto posmoderno. Esta hipermovilidad se ve facilitada por las nuevas formas de comunicación e impulsada por la globalización promueve nuevas formas de residencialidad. Estas nuevas formas de movilidad borran las antiguas diferencias entre hogar y segunda residencia (Urry, 2002), o entre sedentarismo y nomadismo. El turismo residencial es la consecuencia y, al mismo tiempo, satisface una parte importante de esas nuevas demandas sociales. Y en este marco posmoderno, las compañías aéreas de bajo coste han comenzado a jugar un papel fundamental en la resolución de las necesidades de hipermovilidad del nuevo ciudadano



transnacional (Hannerz, 1998). En el año 2004 España recibió 14 millones de pasajeros que se desplazaron en este tipo de compañías lo que supuso el 29,2% del total de llegadas aéreas, superando el 31% en 2006 (IET, 2007).

- 8) Las actuaciones urbanísticas del turismo residencial conllevan fuertes transformaciones del territorio, afecciones al paisaje y a los ecosistemas locales, elevados consumos de recursos naturales y fuertes externalidades en forma de Residuos Sólidos Urbanos o por la contaminación edáfica y de aguas hipogeas debido al empleo masivo de fertilizantes y fitosanitarios (Domínguez, en prensa). Así los impactos ambientales ocasionados por estos desarrollos no se limitan a los que ocasionan la construcción de la urbanización. Hay que incluir los producidos por las infraestructuras de transporte (carreteras y aeropuertos) imprescindibles para facilitar la accesibilidad de una creciente demanda internacional o las obras e infraestructuras hidráulicas y de producción y distribución energética que aseguren los altos consumos de estos complejos.

El debate en torno al producto de urbanización con campo de golf ha provocado posiciones muy enfrentadas. Mientras que los promotores y políticos partidarios de los campos de golf como herramienta para el desarrollo local ensalzan sus virtudes ambientales y el uso sostenible que hacen del agua (DOGV, 2006), los críticos denuncian los elevados consumos hídricos, no sólo de los campos de golf si no, muy especialmente, de las viviendas unifamiliares que los rodean y les dan viabilidad económica. Mientras que el consumo por habitante en un edificio de apartamentos rondaría los 150 litros por habitante y día, en estas urbanizaciones se dispara hasta los 600 litros (Gil Olcina y Rico, 2007). Veamos en el caso de la provincia de Alicante qué repercusión tiene este modelo en una región semidesértica y con un déficit hídrico estructural cuando se lleven a cabo las propuestas de urbanización con campo de golf que se están proyectando. Se estima que la provincia tiene un déficit hídrico de 135 hm<sup>3</sup> (COCA; 2005). En la actualidad hay 15 campos de golf con urbanización en funcionamiento en la provincia y proyectados otros 33 (Del Campo Gomis, 2006). Si calculamos que un campo de golf en la provincia de Alicante consume 0,5 hm<sup>3</sup> al año y le añadimos el consumo humano de los residentes<sup>4</sup> de la urbanización, otros 0,5 hm<sup>3</sup> aproximadamente, eso supon-

dría que cada urbanización con campo de golf consumiría anualmente en torno a 1 hm<sup>3</sup> lo que supondría elevar el déficit hídrico hasta los 183 hm<sup>3</sup>.

No obstante y a pesar de lo expuesto, conducir el debate ambiental sobre los efectos del modelo de urbanización con campo de golf hacia la discusión en torno a su mayor o menor consumo de recursos hídricos es un enfoque simplista y que esconde una taimada solución tecnológica. En última instancia, la estructuración bipolar de este debate pretende reducir la discusión ambiental a una pareja dicotómica establecida entre la prioridad inmediata del crecimiento económico –o desempleo a corto plazo– frente a la futurible amenaza de la crisis ambiental (Aledo y Ortiz, 2006). La tecnología aparece entonces como la solución capaz de resolver esta aparente dicotomía, bien en su fórmula trasvase o bien con la nueva propuesta de desaladoras. Así quedan asegurados los recursos hídricos externos de forma indefinida con el objeto final de sostener la utopía occidental del crecimiento ilimitado.

El debate en torno a los campos de golf y demás impactos socioambientales del turismo residencial no debiera quedar reducido a la discusión sobre los recursos hídricos y su procedencia. De las causas que han impulsado el fenómeno de erradicación de los paisajes tradicionales y su sustitución por nuevos mitos visuales –el campo de golf siempre verde– y de sus consecuencias sociales y ambientales hablamos en el siguiente apartado, que comenzamos por la descripción de la cuarta y última fase del turismo residencial.

### Posmodernidad y el Nuevo Turismo Residencial (NTR)

Como señalamos al comienzo de este trabajo, a partir aproximadamente del año 2002 el turismo residencial inicia su cuarta fase de desarrollo en España. Esta etapa se identifica por la aparición de un nuevo producto, el *resort turístico-residencial* que suponen un salto en la escala cuantitativa y cualitativa del sector que podemos conceptualizar como el NTR.

El sector ha inventado un nuevo entorno turístico, exclusivo, privatizado y centripeto. Los *resorts turístico-residenciales* tienen una estructura cerrada, con fuertes medidas de seguridad que impiden el acceso a personas no deseadas. Poseen una importante dotación de infra-

estructuras (energía y depuradoras/desaladoras de agua, autovías y carreteras de acceso) de financiación pública y/o privada. Con el objeto de satisfacer todas las demandas de los residentes y alargar la relación clientelar con los propietarios de las viviendas más allá de la compra de la misma, la empresa promotora gestiona y proporciona una larga serie de servicios, de salud y atención hospitalaria, fitness, restauración, centros comerciales, enseñanza, seguridad, mantenimiento de las casas y jardines, servicio de alquiler de las viviendas, etc. El objetivo es convertirse en una unidad de ocio residencial privatizada, autónoma e independiente del territorio en el que se instale. Una nueva burbuja turística que adapta el concepto del *hotel-todo-incluido* al turismo residencial.

El *resort* turístico residencial participa de las ocho características que hemos enunciado para el modelo anterior de macroubanización con campo de golf pero además orienta el producto a solventar algunos de los deficit propios del primer turismo residencial (Mazón, 2006) y que han sido mencionados al comienzo de este artículo. La oferta de golf desestacionaliza la demanda turística clásica ya que su temporada alta es en primavera y otoño a la vez que amplía la oferta complementaria. La localización alejada del litoral se justifica con el argumento de planear políticamente la expansión de los beneficios del turismo a las zonas de interior y desmasificar la primera línea de costa. Por último, las empresas desarrollan un complejo sistema de marketing, promoción y venta, apoyado en las nuevas tecnologías, que solventa la desestructuración del sector en sus procesos de venta.

En el surgimiento de esta nueva fórmula distinguimos factores de carácter interno tales como el impulso y crecimiento que el sector obtuvo en la década anterior, que generó enormes beneficios y que se ve mantenido por una fuerte demanda extranjera. La propia inercia del sistema impela, como explicó Schnaiberg (1980), a una continua expansión de la maquinaria de producción y, por tanto, de venta y consumo.

Estos elementos internos se alían con otros de carácter externo o macrosociológicos y que participan del cambio social que han experimentado las sociedades avanzadas desde inicios de la década de los noventa del siglo pasado. En las siguientes páginas, nos detendremos en señalar tan sólo algunos puntos de ese proceso de transformación

social, cuya selección se justifica por su mayor cercanía a los procesos de producción turístico residencial y a los efectos socioambientales que ocasiona. Siguiendo esta línea de reflexión, analizaremos el NTR a partir de los siguientes elementos. En primer lugar, trataremos el proceso de desaparición del paisaje y su sustitución por la hiperrealidad de la naturaleza turistizada, mediante el paso previo de transformación de la tierra en suelo. En segundo lugar, se estudiarán las causas macrosociológicas que impulsan estos cambios. Entendemos que el NTR es expresión sociomorfológica de los valores neomaterialistas posmodernos emanados del riesgo y la incertidumbre propios del macroproceso globalizador tecnomercantilista en el que nos encontramos. Por último, indagaremos sobre las consecuencias que puede provocar sobre los paisajes y comunidades de acogida. Téngase en cuenta que estos desarrollos supone la configuración de una nueva morfología urbanística que condiciona y moldea los procesos y fenómenos sociales y ambientales que allí acontecen.

Somos conscientes que dejamos fuera de esta reflexión, por el interés en centrarnos en los aspectos de transformación socioespacial, elementos centrales para el NTR como son 1) los nuevos y variados modelos de residencialidad y de movilidad (Hannerz, 1998; Urry, 2000; Iyer, 2000; Timothy, 2004); 2) las nuevas formas de interacción social entre una comunidad de acogida fragmentada (los múltiples anfitriones) y una comunidad de residentes multicultural (los invitados) o 3) los flujos de inmigración laboral que levantan y construyen el entorno turístico (Aledo, 2005).

#### *La desaparición del paisaje*

El NTR se construye sobre un espacio "vaciado", resultado de la erradicación del paisaje rural y suplantado por un paisaje sin historia. En toda España y, muy especialmente, en la Comunidad Valenciana y en la Región de Murcia se ha producido desde 1987 un elevado crecimiento de las superficies artificiales. Este desarrollo se ha hecho, principalmente, a expensas de las tierras agrícolas de secano (OSE, 2006b). No obstante, también las zonas ricas de huerta situadas en valles o cercanas a la costa están siendo amenazadas por la expansión del urbanismo. En Murcia, en concreto en el Campo de Cartagena y en torno al Mar Menor se está produciendo una dura competición por el suelo entre una agricultura bajo plástico que comenzó a desarrollarse en la década de los ochenta y los actuales

desarrollos turísticos residenciales. Como hemos descrito en otro lugar (Aledo, 1999), la expansión del urbanismo y, en concreto, del turismo residencial es un potente motor del proceso de artificialización del suelo que impulsa la expansión de la desertificación. La baja productividad de las tierras de secano y el descenso de las rentas agrícolas, junto con el proceso de modernización social acaecido en España en las últimas décadas del siglo XX, han provocado el abandono del campo. Una vez encontrado suelo potencial, el siguiente paso es facilitar el acceso de la demanda global mediante la construcción de las necesarias infraestructuras aéreas y terrestres. Alcanzados este punto, se produce la conversión, mediante la planificación legislativa, de tierra de cultivo en suelo listo para ser explotado urbanísticamente.

Estas intervenciones conllevan toda una serie de profundos impactos que ya han sido descritos por la bibliografía especializada (Vera Rebollo, 1992; Gadner, 1997, Aledo, 1999). Este paisaje vaciado y desposeído de sus connotaciones ambientales, culturales y sentimentales se sustituye por una hiperralidad (Eco, 1990), la naturaleza turistizada. Para ello la tierra se desbroza, se allana, se nivela, se compacta. Se convierte en una superficie plana destruyendo cualquier cualidad ecológica e histórica anterior, puesto que éstas no son ya necesarias. Al nuevo espacio hiperreal se le dota de nuevas cualidades ecológicas artificiales y de nuevos significados culturales. Sobre esta superficie sin matices y sin historia ya se puede levantar el sueño del promotor.

El nuevo territorio es, definitivamente, un producto de la *civilización turística*. Estamos ante lo que McKibben (1990) definió como la muerte de la naturaleza y Goldsmith (1999) como la producción de una segunda naturaleza; en este caso turistizada, ya que es un producto del sector turístico-residencial. Una naturaleza más perfecta que la real donde experimentar los sueños burgueses de calidad de vida material y máxima seguridad. La simulación que construye la hiperrealidad del nuevo entorno turístico se hace más "real", "auténtica" y "verdadera" (Baudrillard, 1988) al contrastarse con la degradación que rodean estos enclaves residenciales como consecuencia de la desertificación o del efecto de la producción agrícola intensiva bajo plásticos. Sólo las moscas cruzan libremente la frontera que se levanta entre la perfección del escenario turístico residencial con su campo de golf siempre verde y

sus lagunas interiores de agua reciclada y la degradación paisajística de su *backstage*.

Las fuerzas que impulsan este proceso de construcción de un nuevo paisaje hiperreal no se reducen a las ansias de ganancia económica del sector turístico residencial. Los sociólogos explican los fenómenos sociales haciendo referencia a otros fenómenos sociales. Entendiendo la expansión del turismo residencial como un fenómeno social deberemos ampliar la explicación de este fenómeno mediante variables sociológicas.

La sociedad, el tiempo y el espacio de la posmodernidad se caracterizan por una intensa degradación ambiental de escala global, por la amenaza de todo tipo de riesgo socio-tecnológico y por la incertidumbre y desasosiego ocasionados por la globalización económica y cultural (Roche 2007). Esta situación de incertidumbre y fragilidad cotidiana junto con la muerte de las grandes narrativas del siglo XX y la desaparición de las certezas de la modernidad han provocado la descomposición y desorientación de la identidad individual. Los referentes modernos han desaparecido y las personas necesitan sustituirlos por nuevos puntos cardinales que orienten la definición del yo social y personal. La globalización propone el consumismo como único constructor de identidades (Verdú, 2005). El objeto comprado no sólo ofrece una serie de utilidades prácticas –probablemente esto sea lo menos importante– sino que otorga unos significados que el comprador pretende incorporar a su identidad. De esta manera, el mercado proporciona identidades. Dado que el mercado necesita para su supervivencia estar en continuo crecimiento, los significados que ofrece tienen que ser obligadamente perecederos, frágiles, fluidos, evanescentes, *lights*, para que pronto queden desfasados, sin sentido, y tengan que ser sustituidos por nuevos productos.

En este proceso de construcción de identidades posmodernas a través del consumo pocas cosas nos definen tantocomo nuestro hogar. La vivienda cobra una especial relevancia en un mundo dominado por la incertidumbre y el riesgo. La burbuja doméstica es el lugar donde nos sentimos seguros y también el significante máximo de lo que queremos ser. El producto del NTR es, ante todo, un emisor de mensajes. Calidad de vida. Seguridad. Prosperidad. En definitiva, felicidad vestida de verde y celebrada por *la mano constructora del mercado*.

No obstante, estos valores son subvertidos para transformarlos en mera mercancía. La calidad de vida se reduce al consumo material. La seguridad se convierte en exclusión. Y la prosperidad se traduce en crecimiento de la riqueza individual. Como ha advertido el sociólogo Ingolfur Blühdorn (2002), los valores de la tradición modernista de inclusión social, de promoción de lo colectivo sobre lo privado, de racionalidad y de desarrollo personal se han visto sustituidos por la exclusión social, la privatización, la eficiencia y el consumismo. En definitiva, el triunfo del neomaterialismo y el neoautoritarismo que se expresan en el hiperconsumo y en la búsqueda de la seguridad total.

En otras palabras, el NTR es la respuesta del sector a las necesidades posmodernas de seguridad e identidad propias de una sociedad dominada por los valores neomaterialistas. Así se propicia la producción material y simbólica de un mundo sustitutorio que oferta la experiencia de una hiperrealidad a salvo de riesgos. La empresa promotora promete un entorno "seguro, cómodo, sano y divertido" que otorga mediante sus múltiples propuestas de consumo nuevas cualidades identitarias a sus clientes.

El NTR consigue hacer realidad estos sueños neomaterialistas y neoautoritarios 1) exportando espacial o temporal de las externalidades ambientales que origina; 2) construyendo espacios de alta seguridad y protección; 3) facilitando su acceso global a una clientela de *alto standing*; 4) produciendo socioespacios fuertemente segregados; 5) sustituyendo el paisaje por un "escenario turístico"; 6) privatizando el espacio social; y 7) sustituyendo al estado como agente proveedor por la empresa promotora. En definitiva, construyendo y organizando un espacio exclusivo, privatizado, seguro, segregado y artificial.

## COROLARIO

Para finalizar este trabajo, detengámonos un momento en las consecuencias socioculturales de la desaparición del paisaje y su sustitución por la naturaleza turistizada.

El paisaje es resultado de la interacción histórica entre cultura y natura. Por ello es productor de significados, de identidades y de pertenencias. Su erradicación produce dramáticas alteraciones de las estructuras culturales al desaparecer el espacio visual de referencia, el escenario que dotaba de un significado propio a los fenómenos que allí acontecían.

En otras palabras, nuestro yo, lo que somos y lo que mostramos socialmente está construido, en buena parte, de recuerdos. Nuestra memoria nos aporta unidad, al dotarnos de la necesaria continuidad entre el pasado y el presente. Se ha prestado escasa atención al componente espacial en los recuerdos. Generalmente es la variable temporal la que se destaca al estudiar el tema de la memoria; no obstante, nuestros recuerdos se enmarcan siempre en un paisaje, un paisaje cultural o si prefieren un paisaje psicológico, pero siempre hay un contexto que ofrece un escenario sobre el que suceden y se reproducen los episodios que recordamos. El paisaje tiene un efecto sentimental sobre nosotros porque lo integramos a través de los recuerdos y pasa a formar parte de nuestro yo (Durán, 1998). Tal vez sea ésta la razón por la que nos inquieta tanto las rápidas transformaciones que el proceso de modernización ha ocasionado sobre nuestros paisajes. La transformación o desaparición de los paisajes de nuestra infancia destruye esos escenarios en los que se desarrollan nuestros recuerdos, nos quita la continuidad física y nos produce inseguridad. Los seres humanos establecemos una fuerte relación con los escenarios naturales en los que crecimos, en los que se desarrollaron las etapas básicas de nuestro período formativo. La destrucción del ecosistema, la desaparición de bosques, montañas, valles o playas y la aparición en su lugar de urbanizaciones, carreteras, presas u hoteles nos afecta profundamente, porque con ellos desaparecen, también, una parte importante de lo que nos daba significado, de lo que nos definía y de lo que fuimos. Construir nuevos paisajes sentimentales en urbanizaciones con campos de golf, con códigos urbanísticos nuevos o desconocidos no es una tarea fácil e incrementa la sensación de discontinuidad y fragilidad característica de la vida posmoderna.

## NOTAS

- 1 Agradezco a los profesores Antonio Miguel Nogugés (UMH) y José Andrés Domínguez (UHU) la revisión y comentarios de este trabajo.
- 2 La importancia de la edificación residencial orientada al turismo se traduce en el peso que alcanza el sector de la construcción en la economía alicantina (10,3% del VAB y el 10,9% del empleo provincial) (COCA, 2005)
- 3 A. M. Nogués, comunicación personal.
- 4 El cálculo del consumo humano de los residentes se hace de la siguiente manera. Una media de 1.500 viviendas por urbanización, con 2,4 habitantes por vivienda, con una tasa de ocupación anual del 70% y un consumo por habitante de 600 litros/día, nos da un total de 0,51 hm<sup>3</sup>.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aledo, A. *et al.* (1996): *El turismo inmobiliario en la provincia de Alicante: análisis y propuestas*, Alicante, Diputación de Alicante.
- Aledo, A. *et al.* (2007): "La insostenibilidad del turismo residencial", en D. Lagunas (coord.) *Antropología y Turismo*, México, Plaza y Valdés, 2007.
- Aledo, A. (1999): "Desertificación y urbanismo: el fracaso de la utopía", *Revista Online Habitat*, [www.habitat.aq.ucm.es](http://www.habitat.aq.ucm.es), última revisión 9-9-07.
- Aledo, A. (2003): "Turismo inmobiliario y la fagocitación de la naturaleza", en *Construção do saber urbano ambiental: a caminho sa transdisciplinariedade*, Londrinas (Paraná), Ediciones Humanidade.
- Aledo, A. (2004): "Turismo y desarrollo: una reflexión sobre las teorías del posdesarrollo", Antonio Miguel Nogués (ed.) *Cultura y turismo*, Sevilla, Signatura Demos.
- Aledo, A. (2005): "Los otros inmigrantes: residentes europeos en el sudeste español", en J. Fernández Rufete y Modesto García (eds.), *Movimientos migratorios europeos*, Murcia, UCAM.
- Aledo, A. y Mazón, T. (1997): *El Bajo Segura: Análisis Turístico*, Alicante, Diputación de Alicante.
- Aledo, A. y Mazón, T. (2005a): "Inquiring on residential tourism: the Costa Blanca case", ponencia presentada en *Mobilities and Tourism Conference 2005*, junio 23-24, 2005 University of Brighton en Eastbourne, Reino Unido.
- Aledo, A. y Mazón, T. (2005b): "Los límites del turismo residencial: el caso de Torrevieja", *Estudios turísticos*, n.º 165: 77-96.
- Aledo, A. y Mazón, T. (2005c): "Impacts of residential tourism and the destination life cycle theory", en F. D. Pineda (ed.), *Sustainable Tourism*, Wessex, WITPress.
- Aledo, A. y Ortiz, G. (2006): "Gestão integrada da água e perfis de usuários: proposta metodológica a partir da sociologia quantitativa", *Interfacehs*, vol. 1. n.º 1.
- Almenar, R. y Bono, E. (2002): *La sostenibilidad del desarrollo: el caso valenciano*, Valencia, Universidad de Valencia.
- Arrocha, A. (2005): "La hacienda local en los destinos turísticos: el caso de Torrevieja", en T. Mazón y A. Aledo, *Turismo residencial y cambio social*, Alicante, CAM-UA.
- Baudrillard, J. (1988): *Selected Writings*, Stanford, Stanford University Press.
- Blühdorn, I. (2000): *Post-ecologist politics: social theory and the abdication of the ecologist paradigm*, Nueva York, Routledge.
- Blühdorn, I. (2002): "Unsustainability as a frame of mind- and how we can dis-

**Recibido:** 18 de septiembre de 2007

**Aceptado:** 15 de octubre de 2007

- guise it: The silent counter-revolution and the politics of simulation", en *The Trumpeter*, Dirección URL <http://www.trumpeter.athabasca.ca/content/v18.1/bluhdorn.html>. Consulta: 22 de agosto de 2007.
- BOCG (Boletín Oficial de las Cortes Generales) 07/09/2006. Serie A, n.º 280. Dirección URL: [http://www.congreso.es/cgi-bin/BRSCGI?CMD=VERLST&CONF=BRSPUB.cnf&BASE=PUW8&PIECE=PUWD&DOCS=1-1&FMT=PUWTXDT.T.fmt&OPDEF=Y&QUERY=\(CGA200609070280.CODI\)](http://www.congreso.es/cgi-bin/BRSCGI?CMD=VERLST&CONF=BRSPUB.cnf&BASE=PUW8&PIECE=PUWD&DOCS=1-1&FMT=PUWTXDT.T.fmt&OPDEF=Y&QUERY=(CGA200609070280.CODI)). Consulta: 22 de agosto de 2007.
- Butler, R. W. (1980): "The Concept of a Tourism Area Cycle of Evolution: Implications for Management of Resources", *Canadian Geographer*, 24 (1) pp. 5-12.
- Casado Díaz, M. A. (1999): "Socio-demographic impacts of residential tourism: a case study of Torre Vieja", *The International Journal of Tourism Research*, 1, pp. 223-237.
- COCA; Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Alicante y Gabinete de Estudios (2005): *Déficit hídrico en la provincia de Alicante y necesidad del transvase Júcar-Vinalopó*, Alicante.
- Chaufaud, M. (1987): "Aux origines du tourisme dans les pays l'Adour. Du mythe a l'espace: un essai de géographie historique. U.A. 911 - CNRS. Pau.
- Del Campo Gomis, F. et al. (2006): "Sustainable limits for golf course development in a tourist destination", *World Review of Science, Technology and Sustainable Development (WRSTSD)*, vol. 3, no. 3, pp. 252-275.
- Dirección URL [http://www.mviv.es/es/index.php?option=com\\_content&task=view&id=66&Itemid=106](http://www.mviv.es/es/index.php?option=com_content&task=view&id=66&Itemid=106). Consulta: 22 de agosto de 2007.
- Dirección URL: [www.mecan.nomadit.co.uk/pub/conference\\_epaper\\_download.php?PaperID=1304&MIMEType=application/pdf](http://www.mecan.nomadit.co.uk/pub/conference_epaper_download.php?PaperID=1304&MIMEType=application/pdf). Consulta: 22 de agosto de 2007.
- DOGV (Diario Oficial de la Generalitat Valenciana) (2006): Ley 9/2006, de 5 de diciembre de 2006, reguladora de Campos de Golf en la Comunitat Valenciana (DOGV 5403, 07-12-2006).
- Domínguez, J. A. (en prensa): "Análisis socioambiental del golf: ¿recurso o problema?", en L. Galanes (coord.) *Sociedad, Medio Ambiente y Empresa*, San Juan (Puerto Rico), Editorial Tal Cual - Centro de Investigación y Política Pública, Rafael Hernández Colón.
- Durán, M. A (1998): *La ciudad compartida*, Madrid, Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España,
- Eco, U. (1990): *Travels in hyperreality*, Nueva York, Harvest Books.
- EXCELTUR (Alianza para la excelencia turística) (2005): *Impacto de los modelos de desarrollo turístico en el litoral mediterráneo y las islas*, Madrid, Dirección URL: [http://exceltur.org/excel01/contenido/portal/files/auxfolder3/Sumario\\_residencial\\_completo.pdf](http://exceltur.org/excel01/contenido/portal/files/auxfolder3/Sumario_residencial_completo.pdf). Consulta: 22 de agosto de 2007.
- Gadner, G. (1997): "La conservación de las tierras de cultivo", Lester Brown (ed.), *La situación en el mundo*, Barcelona, Icaria.
- García Andreu, H. y Rodes, J. (2004): "Análisis y comparativa de cinco municipios turísticos de la Costa Blanca", en A. Álvarez Sousa (coord.), A Coruña, Universidade da Coruña.
- Gil Olcina, A. y Rico, A. (2007): *El problema del agua en la Comunidad Valenciana*, Valencia, Fundación Aguay Progreso.
- Goldsmith, E. (1999): "El mundo real y el mundo sustitutorio", en A. Dobson (ed.), *Pensamiento Verde*, Madrid, Trotta.
- Greenpeace (2006): *Destrucción a toda costa. Informe anual sobre la situación del litoral español*, [http://www.sgea.org/informe\\_greenpeace\\_06.pdf](http://www.sgea.org/informe_greenpeace_06.pdf) Última consulta 9-9-2007.
- Greenpeace (2007): *Destrucción a toda costa. Informe anual sobre la situación del litoral español*, <http://www.greenpeace.org/espana/campaigns/costas/destruccion-a-toda-costa>, última consulta 9-9-2007.
- Hannerz U. (1998): *Conexiones Transnacionales*, Madrid, Ediciones Cátedra.
- IET (Instituto de Estudios Turísticos): "Nota Coyuntura, enero 2007", <http://www.iet.tourspain.es/paginas/DescargaInformes.aspx?formato=documento&ruta=e%3a%5cinformes%5cdocumentacion%5ccbc%5cnotacoynturacbcenero2007.pdf&idioma=es-ES>. Consulta: 22 de agosto de 2007.
- Iyer, P. (2000): *The global soul*, Londres, Bloomsbury.
- López Bermúdez, F. (2002): *Erosión y desertificación: heridas de la tierra*, Madrid, Nivola.
- Mandly, A. (2002): "Espacios, lugares y transparencias", en M. Luna (ed.), *La ciudad en el tercer milenio*, Murcia, UCAM.
- Mantecón, A. (2007): "La experiencia del turismo. Una investigación cualitativa sobre la legitimación del desarrollo turístico-residencial en las sociedades receptoras", Tesis doctoral, Universidad de Alicante.
- Mazón, T. (2006): "Inquiring into residential tourism: The Costa Blanca case", *Tourism and Hospitality Planning & Development*, vol. 3, no. 2, pp. 89-97.
- McKibben, B. (1990): *The end of nature*, Londres, Penguin.
- MUNRES (Programa de Revitalización de Municipios con Turismo Residencial) (1994): Alicante, Diputación Provincial de Alicante.
- Nogués, A. M. (2007): "Lugares y territorios: la segregación social y política

- en contextos turísticos", en D. Lagunas (coord.), *Antropología y Turismo*, México, Plaza y Valdés.
- O'Reilly, K. (2007): *The Rural Idyll, Residential Tourism, and the Spirit of Lifestyle Migration*, ASA Conference 2007 Londres. London Metropolitan University, 10-13 abril, 2007.
- Olcina, J. y Rico, A. (2005): "Un crecimiento territorial con pies de barro", en J. Romero y M. Alberola (coords.), *Los límites del territorio. El País Valenciano en la encrucijada*, Valencia, Universidad de Valencia.
- OSEa (Observatorio de la Sostenibilidad en España) (2006): *Sostenibilidad en España 2006*, Madrid, Mundi-Prensa Libros S.A.
- OSEb (Observatorio de la Sostenibilidad en España) (2006): *Cambios de ocupación del suelo en España*, Madrid, Mundi-Prensa Libros S.A.
- Papastergiadis, N. (2000): *The Turbulence of Migration: Globalization, Deterritorialization and Hybridity*, Cambridge, Polity Press.
- Parlamento Europeo (2005): *Informe Fourtour* "INFORME sobre las ale-  
gaciones de aplicación abusiva de la Ley Reguladora de la Actividad Urbanística (LRAU) y sus repercusiones para los ciudadanos europeos" A6-0382/2005.
- Raya Mellado, P. (2001): *Turismo residencial en Andalucía*, Sevilla: Consejería de Turismo y Deportes.
- Roche, J. A. (2007): "El tiempo y la incertidumbre", en Juan A. Roche Cárcel (ed.), *Espacios y tiempos inciertos de la cultura*, Barcelona, Anthropos.
- Rodríguez, V. y Warnes, T. (2002): "Los residentes europeos mayores en España: repercusiones socioeconómicas y territoriales", *El Campo de las ciencias y las artes*, n.º 139, pp: 123-148. Servicio de Estudios BBVA.
- Ros, J. (2003): "Aproximación al turismo residencial español", *Estudios Turísticos*, n.ºs 155-156, pp: 71-86.
- Schnaiberg, A. (1980): *The Environment: From Surplus to Scarcity*, Nueva York, Oxford University Press.
- Timothy, D. (2004): "Mobile migrants: travel to second homes", en C. M. Hall y D. K. Müller (eds.), *Tourism, Mobility and Second Homes: Between Elite Landscape and Common Group*, Clevedon, Channel View Books.
- Torres Bernier, E. (2003): El Turismo residencial y sus efectos en los destinos turísticos, *Estudios Turísticos*, n.ºs 155-6, pp. 45-70.
- Urry, J. (1997): *Cosnuming places*, Londres, Routledge.
- Urry, J. (2000): *Sociology beyond societies: Mobilities for the 21th century*, Londres, Routledge.
- Urry, J.(2002): "Mobility and Proximity", *Sociology*, n.º 36: 255-274.
- Vera Rebollo, F. (1992): "Turismo y crisis agraria en el litoral alicantino", F. Jurdao (ed.), *Los mitos del turismo*, Madrid, Endymion.
- Vera Rebollo, Fernando (coord.) (1997): "La dimensión territorial y ambiental del turismo", F. Vera Rebollo (coord.), *Análisis territorial del turismo: una nueva geografía del turismo*, Barcelona, Editorial Ariel.
- Verdú, V. (2005): *Yo y tú, objetos de lujo. La primera revolución cultural del siglo XXI*, Barcelona, Debate.